

### Recolección de larvas en una Miasis

Las larvas recolectadas de acuerdo con lo que se indica más abajo, se deben dividir en dos grupos, siempre que haya suficiente cantidad: un grupo de dos o tres para estudios morfológicos y otras para obtener la estadío adulto.

Larvas para estudios morfológicos: Primeramente, se deben extraer las larvas con pinzas, utilizando vapores de éter u hojas de albahaca (lavadas y con algunos cortes para que liberen el aroma característico) colocadas sobre la herida o lugar donde están las larvas para que salgan solas. Tener cuidado de no dañar la piel si se utilizan vapores de éter.

Las larvas extraídas se colocan en agua a 95 °C aproximadamente durante 5 minutos. Posteriormente se las pasa a otro frasco o tubo con etanol 75-80 % para que se fijen. Nunca dejarlas en agua, ni en formol.

Larvas para obtener Díptero Cyclorrafo (mosca) adulto: si se desea cerrar el ciclo y obtener la mosca para facilitar el diagnóstico de género y especie, se colocarán larvas en un frasco de boca ancha, donde habrá un trozo de carne magra (sin grasa) de unos dos a cuatro centímetros, para que la larva se alimente. Luego de un día, ya se le puede colocar una cucharada sopera o dos de tierra seca (si se colocan muchas larvas utilizar varios frascos) a fin de que la larva en su tercer estadío encuentre el medio adecuado para empupar. Luego se la deja, siempre a temperatura ambiente cálida (entre 22 a 25 grados) hasta que emerja la mosca. El frasco, para evitar que las larvas escapen subiendo por las paredes de éste y para que la mosca no se vuele, deberá permanecer cerrado con una malla fina, tipo una media de malla muy fina (no usar gasa ya que tiene agujeros grandes y puede escapar la larva). Esta “tapa” se sujeta con una goma o un hilo. El frasco debe tener luz natural. En lo posible bajo campana con comunicación al exterior para evitar malos olores en el laboratorio. Cuando se observe que la carne ya está negra y seca, reemplazarla por carne fresca.

Luego de varios días (depende del Género y especie de la mosca), se procederá a matar la mosca colocando un algodón con éter o cloroformo, en el mismo frasco donde nació (cuidando que, en este procedimiento, que debe ser rápido, no se escape la mosca). Luego de una hora aproximadamente, ya se puede retirar, con cuidado, la mosca y guardarla en una caja de cartón pequeña, sobre papel tisú (no usar algodón) para no dañarla. Luego, se remite a un especialista para su correcta tipificación. Rotular colocando datos del paciente y fechas de comienzo y final del estadío de pupa y salida del adulto. Zona geográfica. Tipo de lesión. Adjuntar ficha epidemiológica y clínica.

Cuidar que la carne colocada en el frasco no tenga huevos de moscas, por lo cual se recomienda “pelarla”. Si el paciente presenta dos o más lesiones con larvas, separar cada grupo de larvas en frascos diferentes (nunca suponer que se trata de la misma mosca). Mientras se “cría” la mosca, evitar el uso de insecticidas en el laboratorio.

La planilla epidemiológica debe estar completa: edad del paciente, sexo, lugares donde vivió o visitó en por lo menos los últimos tres meses, enfermedades asociadas (diabetes, pediculosis, inmunosupresión, etc), tipo de trabajo y todos los datos clínicos que se puedan recabar. De ser factible, tomar fotos con buena resolución de la / las lesiones.

No se deben matar las larvas en el hospedador; todas deben ser removidas, quitadas con pinzas por médico y posteriormente colocar en el / los lugares de la / las lesiones, antisépticos y antibióticos a criterio el médico tratante. Solo considerar matarlas cuando no se las puede extraer sin riesgos (ej.: cerebro). Es importante su tipificación para saber si se trata de larva biontófaga o necrobiontófaga, y a los fines de aportar datos epidemiológicos importantes para la Entomología Forense.